

CAPÍTULO I

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

IMPACTO EN EL APRENDIZAJE DESDE CASA EN TIEMPOS DE COVID-19 EN NIÑOS DE LA PRIMARIA JUSTO SIERRA

1.1 DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha provocado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos. En la esfera de la educación, esta emergencia ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales de instituciones educativas con el fin de evitar la propagación y que los casos del virus vayan disminuyendo y así sobrellevar el impacto de la mejor manera posible, proyectando oportunidades para el aprendizaje y la innovación en la educación posterior a la pandemia.

(Cardiel, 2020) señala:

La repentina aparición en China de la covid-19, en diciembre de 2019, y su ulterior expansión por todo el mundo durante los meses siguientes, ha representado, por su gravedad y alcance, un reto global sin precedentes.

Si bien todos los ámbitos de la vida social e individual padecieron los efectos de la emergencia sanitaria, el campo educativo resultó severamente trastocado pues, aunque diversos fenómenos —de orden natural o social— habían implicado cierres e interrupciones en los sistemas educativos nacionales y locales, en ningún otro momento de la historia se habían visto suspendidas las actividades de más de 1,215 millones de estudiantes, de

todos los niveles educativos, en el planeta entero. Hoy la amenaza del nuevo virus se ha extendido a lo largo y ancho del globo, afectando a todas las naciones y a los más disímiles grupos sociales.

Se trata de una enfermedad que pone en riesgo a personas de todas las edades y transita desde los lugares más privilegiados hasta los más modestos; se hospeda lo mismo en quienes están al margen de las letras, como en aquellos que se distinguen por su saber, e infecta de manera indistinta a quienes cultivan los más altos valores, como a quienes hacen gala de su desapego a ellos.

(Correa, 2020) menciona:

Al observar el caso chileno, las escuelas se han enfocado en gran medida a la elaboración de guías de estudios enfocadas más al estudio de contenidos del ciclo escolar anterior que al aprendizaje de nuevos conocimientos. Además, esto se enfoca principalmente a la constatación de conocimientos y se hace imposible (en muchos casos) medir la adquisición de nuevas habilidades propias de cada disciplina dentro del currículo.

Si volvemos a los datos aportados por la UNESCO en el informe antes mencionado, vemos que la pandemia de la Covid-19 está afectando a 1 600 millones de estudiantes. También se debe considerar que el 55% de los países con bajos ingresos optaron a la educación online para la enseñanza básica y media, pero solo el 12% de los hogares en estos países cuentan con acceso a Internet.

Otro grupo optó por la continuidad con tecnología más baja como televisión o radio y un sorprendente 40% no había implementado ningún tipo de apoyo a los(as) estudiantes exponiéndolos(as) a la exclusión y posible deserción. Aunque no debemos pensar en este informe como confirmación de que solo en los países de bajos ingresos ocurren estas situaciones pues menciona

también que en Francia existe hasta un 8% de estudiantes que perdieron contacto con la escuela luego de tres semanas de cuarentena.

(Marinelli, 2020) señala:

La pandemia de COVID-19 ha impactado directamente los sistemas educativos de todos los países de la región, afectando a estudiantes, hogares, ministerios, secretarías, centros educativos, docentes y directivos.

El cierre de los centros educativos como parte de las acciones para contener la propagación del virus tiene a más de 165 millones de estudiantes sin asistir a los centros de enseñanza, desde preescolar hasta la educación terciaria, en 25 países de la región (UNESCO, 2020).

Los costos económicos y sociales de la pandemia aún se desconocen, pero se arbitrar una crisis económica sin precedentes en la historia moderna. Se estima que las caídas generalizadas del PIB a escala mundial afectarán más a los países en desarrollo. El Reporte Macroeconómico del BID “Políticas para combatir la pandemia” estima una caída en el PIB regional hasta del 5.5%.

Se analiza que la crisis impactará los procesos básicos de construcción de capital humano, por lo que se hacen indispensables políticas para mitigar sus efectos y preservar las trayectorias educativas en el largo plazo.

Este documento tiene como propósito guiar la implementación de políticas para fortalecer la capacidad de respuesta de los sistemas educativos de América Latina y Caribe (ALC) durante y después de la emergencia sanitaria.

(Castro, 2020) afirma:

Durante la primera mitad de marzo, cuando los primeros casos de COVID-19 comenzaron a detectarse en Latinoamérica, el estado de Ecuador tomo una decisión que ya se venía tomando en otros lugares del mundo para hacer frente a la ola de contagios por la pandemia: llamar al confinamiento y suspender las clases presenciales en entidades privadas y públicas.

Sin embargo, la fotógrafa asegura: “Según UNICEF sólo el 37% de los hogares en Ecuador tiene conexión a internet, lo que significa que 6 de cada 10 niños no pueden continuar sus estudios a través de estas modalidades. La situación es más grave para los niños de zonas rurales, donde solo 16% de los hogares tiene conectividad o acceso a recursos tecnológicos”. Es por esto que la gente “ha tenido que arreglárselas de distintas maneras para continuar con las clases”.

(Ramos, 2020) indica:

Por otra parte, tenemos el tema de la educación que, como ya sabemos en México tiene una abismal diferencia incluso entre la clase media y la clase alta, no se diga la gran diferencia que existe en relación con la clase baja. De acuerdo con el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación en México (INEE):

Tratar de comparar la calidad de la oferta pública con la de escuelas “de paga” resulta absurdo, pues, además de las dificultades conceptuales propias a la elaboración de un instrumento de medición confiable, las condiciones a las cuales se enfrentan alumnos y docentes, tanto fuera como dentro del aula, son sumamente distintas.

Aún más, los docentes de escuelas públicas muchas veces se ven restringidos por los recursos limitados con los que cuentan y, a pesar de las condiciones desfavorecedoras, logran idear estrategias para responder tanto a los planes y programas de estudio como a las necesidades particulares de sus alumnos.

Por otra parte, recordemos que el índice de pobreza en México supera el 50% del total de la población, lo cual significa que, si más de la mitad del país no tiene acceso a la información, mucho menos a la posibilidad de continuar con sus estudios de manera remota más allá de rellenar los libros de texto que otorga la Secretaría de Educación Pública.

(Cardozo, 2020) menciona:

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en colaboración con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT), se afirma en la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019, que el 76.6% de la población urbana es usuaria de Internet, mientras que en la zona rural la población usuaria se ubica en 47.7 por ciento y aunado a esto sólo el 44.3% dispone de computadora en sus hogares.

(Cazales, 2020) indica:

El Consejo Nacional de Autoridades Educativas, en su sesión plenaria del 14 de marzo de 2020, recibió asesoría e información por parte de la Secretaría de Salud respecto al grado de propagación de la Covid-19, y en el artículo segundo se estableció la suspensión de las clases del periodo comprendido del 23 de marzo al 17 de abril de 2020, aludiendo a las facultades de la SEP, en relación con las disposiciones para el establecimiento y modificación del calendario escolar, así como con la

promoción y prestación de servicios educativos distintos de los que se establecen en las fracciones I y V del artículo 114 de la Ley General de Educación⁴ (LGE) (DOF, 2020, p. 1).

Así, la SEP estableció la suspensión de clases por contingencia del Covid-19 a partir del lunes 23 de marzo, al viernes 17 de abril, con la idea de reanudar labores a partir del lunes 20 de abril, siempre y cuando se contara con las condiciones apropiadas para reanudar labores.

Hasta ese momento, se consideraba que la suspensión de labores únicamente representaría dos semanas del calendario lectivo y que las dos semanas subsecuentes corresponderían al periodo vacacional de Semana Santa; en relación con las dos semanas iniciales de suspensión de labores, deberían ser recuperados los contenidos para cumplir los planes y programas establecidos en los días de receso (GOB, 2020).

De tal manera que la mayor parte de las escuelas, en el territorio mexicano, decidieron enviar tareas para los alumnos y evaluar las actividades al regreso, considerando que éste sería en la fecha prevista.

Pero dadas las condiciones sanitarias que prevalecen en México por el nivel de contagio del Covid-19, el gobierno federal, en su informe del 16 de abril de 2020, extendió la suspensión de clases hasta el 17 de mayo en más de 900 municipios, mientras que el resto del territorio nacional lo haría hasta el 1° de junio si las condiciones lo hubieran permitido (López Obrador, 2020).

(Cuéllar, 2020)

Es preocupante pero no sorprendente que, con base en resultados de la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos -datos que se suman a los recogidos mediante la encuesta-, el informe evidencia que,

“la mayoría de los sistemas educativos que participaron en la aplicación más reciente del PISA en 2018, no están preparados para ofrecer a la mayoría de los estudiantes oportunidades para aprender en línea”.

Esta evaluación considera varios indicadores relativos a las condiciones necesarias para el aprendizaje en línea; en relación, particularmente con el acceso a Internet en el hogar, PISA muestra que hay países en los que esta herramienta es prácticamente universal, mientras que en otros la proporción de los jóvenes de 15 años que cuentan con él, es sensiblemente menor: “En México, el 94% de los jóvenes de 15 años procedentes de entornos privilegiados tienen un enlace a Internet en sus hogares, pero sólo el 29% de los que proceden de entornos desfavorecidos”.

En nuestro país, la organización Valora realizó un acercamiento empírico al fenómeno, consistente en un sondeo de prácticas docentes y familiares en educación básica durante la fase 1 de la pandemia en México.

A través de una encuesta en línea difundida por redes sociales, se logró respuesta de casi 4 mil docentes de todo el país, y de poco más de 13 mil padres o madres de familia de 30 entidades federativas.

(Mérida & Acuña, 2020) refiere:

El evidente cambio en la vida socioeducativa que trajo consigo la pandemia por Covid-19 en Chiapas, México, ha expuesto los escollos con los que las instituciones gubernamentales nacional y estatal hacen frente con emergencia a las necesidades y demandas de la población escolar.

En este artículo se evidencian y confrontan los obstáculos regionales –en términos de niveles de pobreza, acceso a bienes y rezago educativo– que imposibilitan la óptima implementación de los programas ‘Aprende en Casa’ y ‘Mi Escuela en Casa’ en el estado.

La investigación se realizó a partir de la revisión y sistematización de los datos estadísticos proporcionados por el INEGI y la SEP de 2015 al 2019, así mismo se emplearon los Sistemas de Información Geográfica para la representación espacial de los datos más representativos.

Uno de los hallazgos más importantes muestra que los niveles altos de pobreza y rezago educativo, son el común denominador en tres regiones de Chiapas (Altos Tzotzil-Tzeltal, De los Llanos y Tulijá Tzeltal-Chol) las cuales, a su vez, cuentan con menores acceso a bienes necesarios para el trabajo escolar en casa bajo la educación multimodal por la pandemia.

Se concluye que estos programas educativos emergentes, no fueron diseñados para las diversas realidades sociales en las que se constituye el país; por ello, la amenaza es latente en cuanto al incremento de las brechas educativas entre las regiones de Chiapas, como entre los estados de México.

(Martínez, 2020) afirma:

La Secretaría de Educación en Chiapas (SECH) creó el micrositio 'Mi Escuela en Casa' el cual se alinea a las finalidades y programaciones de 'Aprende en Casa'.

De esta manera, los estudiantes continúan el ciclo escolar bajo la modalidad de educación multimodal a través de plataformas educativas, programaciones nacionales y estatales de radio y televisión, y con los cuadernillos de aprendizaje tanto en español como en algunas lenguas indígenas (chol, tzeltal, tzotzil y tojolabal) en los niveles de educación básica y especial, con la intención de velar por la inclusión y la equidad educativa de los estudiantes chiapanecos.

En este sentido, el estudio sobre la relación entre pobreza y educación en escenarios marcados por confinamiento por el Covid-19, cobra relevancia en la actualidad, sobre todo en contextos poco visibilizados y caracterizados por la desigualdad, así como por la diversidad socioeconómica y cultural de los diferentes territorios ocupados, como es el caso de Chiapas, México.

1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1. - ¿Cómo se ve afectada la convivencia de los niños por la pandemia durante las clases en línea?
- 2.- ¿De qué manera influyen los padres en el aprendizaje escolar en niños a nivel primaria?
- 3.- ¿Por qué el desarrollo escolar en los niños se ve más afectada trabajando desde casa?
- 4.- ¿Cuál es el impacto que ha causado el covid-19 en el rendimiento de los niños?
- 5.- ¿Qué rol desempeña el Trabajador Social en el aprendizaje de los niños en tiempos de covid-19?

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar el impacto que tiene el aprendizaje desde casa en tiempos de COVID 19 para implementar estrategias de trabajo con sus hijos.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Detectar qué estrategias de aprendizaje está utilizando el padre de familia para la enseñanza de su hijo.
- Conocer si el docente está involucrado en las actividades de los niños
- Especificar como se ve afectada la convivencia de los niños por la pandemia durante las clases en línea.
- Describir de qué manera influyen los padres en el aprendizaje escolar en niños a nivel primaria.
- Analizar porque el desarrollo escolar en los niños se ve más afectada trabajando desde casa.
- Determinar el rol que desempeña el trabajador social en el aprendizaje de los niños en tiempos de covid-19.

1.4 HIPÓTESIS

- Si los docentes y padres de familia buscan estrategias en la enseñanza-aprendizaje en tiempos de covid-19 entonces los niños mejorarán su aprendizaje.

1.5 JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se enfocará en el impacto del aprendizaje en los niños debido a la pandemia del covid-19 que ha causado problemas en la educación, por lo tanto, las clases presenciales se han pospuesto con la finalidad de evitar riesgos de contagio.

Es muy importante que los padres de familia tomen en cuenta las diferentes situaciones que afecta el aprendizaje en sus hijos, de esta manera implementar estrategias para obtener mejor conocimiento y resultados eficientes en los estudios de los niños.

Los trabajadores sociales debemos buscar alternativas para mejorar el aprendizaje, dando propuestas de trabajo y generar creatividad que ayuden en la motivación tanto para los padres como a los niños para evitar estrés de ambas partes.

Tenemos el compromiso con los padres de familia para mejorar la situación que afrontan dentro de casa día con día a través de las clases en línea que genera consecuencias a futuro.

Hoy en día lejos de ser un problema, cada vez se eleva la contingencia afectando los estudios, esto también representa incremento de disminución de aprendizaje hacia los estudiantes.

El covid-19 ha provocado la mayor interrupción de la historia en la educación y tiene ya un efecto prácticamente universal en los alumnos y docentes de todo el mundo, desde escuelas preescolares a secundarias, instituciones de enseñanza y formación técnica y profesional, universidades.

Es necesario aprovechar la oportunidad para encontrar nuevas formas de afrontar la crisis en materia de aprendizaje y aportar un conjunto de soluciones que antes se consideraban difíciles o imposibles de poner en práctica.

Darle importancia al impacto que genera el covid-19 en la educación en los niños es para que, como ciudadanos nos demos cuenta que el aprendizaje es la mejor opción para los niños ya que de esta manera podrán tener un futuro para el bienestar de ellos mismos.

Es importante innovar las formas de enseñar, aprender y transformar la organización escolar, cambiando lo que hemos estado haciendo alineado con las nuevas formas de vivir, especialmente cuando no se cuenta con la infraestructura ni con los recursos necesarios. De no ser así, lo único que se está logrando es agrandar las brechas y profundizar la crisis ya existente.

Los profesionales de trabajo social deben conocer las medidas preventivas, las formas de contagio, así como la forma de actuar ante la sospecha de la enfermedad y sus síntomas.

Ante esta emergencia sanitaria el trabajo social tiene un papel fundamental de como poder encontrar la manera de que los docentes estén preparados para impartir conocimiento a los niños desde casa.

Así mismo sugerir actividades recreativas para que al estar en casa no sea agotador y estresante, permitir y fomentar que los niños se comuniquen con compañeros de escuela por vía telefónica u otro tipo de tecnología, con el fin de lograr salir de la zona de confort que los niños pasan hoy en día debido al covid-19.

1.6 DELIMITACIÓN DEL ESTUDIO

La presente investigación se desarrolla en la escuela primaria Justo Sierra de Frontera Comalapa ubicado en el barrio Santa Cruz la cual estamos buscando estrategias para un mejor aprendizaje en los niños

que confrontan las clases en línea, ya que la situación es muy complicada y seguramente los padres sienten presión para tomar el rol de maestros, normalmente no se esperan tomar este papel mucho menos que el hogar se convierta en una escuela que por ende lo que los niños necesitan es el acompañamiento de sus padres.

Las escuelas son una parte importante para los niños ya que les ofrece un ambiente seguro y propicio para sus conocimientos, por eso es considerable incitar nuevas técnicas a los padres de familia y de esta manera puedan adquirir adecuadas formaciones y que se vean interesados en el aprendizaje en sus hijos.

De igual manera buscamos respuestas del cuanto ha afectado el aprendizaje en niños de primaria de segundo grado, así mismo buscamos implementar estrategias para que los padres tengan capacitación sobre como ser eficientes a la hora de realizar las actividades con sus hijos.

Si bien sabemos los niños estando en casa se distraen con mayor facilidad, no se concentran tanto llevando las clases en línea, ya que este no es el espacio de estudio al cual están acostumbrados, es por eso que decidimos enfocarnos en este tema para ver por el bienestar intelectual de los niños.

CAPITULO II

MARCO DE REFERENCIA

2.1 MARCO FILOSÓFICO ANTROPOLÓGICO

Peste antonina 164/165 D.C

(Muñoz, 2012) Señala:

La gran epidemia que comenzó en 164/165 d. de C. pudo ser viruela hemorrágica. Claudio Galeno describió los síntomas en su magna Opera Omnia, razón por la que se la conoce como peste de Galeno o antonina. La epidemia fue descrita por primera vez en Seleucia (Mesopotamia), pero se desconoce el origen geográfico real. Proponemos que pudo comenzar en el reino de la antigua dinastía Han (actual República Popular de China). La epidemia arrasó todo el Imperio romano. Causó una gran morbilidad y una alta mortalidad y se considera una de las principales razones de la caída y destrucción del Imperio romano.

Existe un general consenso respecto a que Marco Aurelio Antonino, filósofo y emperador, padeció esta infección, y que murió a consecuencia de ella el 17 de marzo de 180d. C. en Vindobona, cerca de la actual Viena. Consideramos que no es posible asegurar estos diagnósticos. Por otra parte, la epidemia de los años 189-190d. C., que denominamos de Cómodo, fue probablemente una infección diferente, pues afectó a hombres y animales. En este sentido, tiene más en común con las denominadas pestes de Atenas y peste de Justiniano que con la peste de Galeno.

La peste antonina, llamada así por ocurrir en el tiempo del emperador de la familia antonina Marco Aurelio Antonino, es conocida históricamente como peste de Galeno en virtud de que el de Pérgamo fue un testigo excepcional de la misma. Claudio Galeno (130-200d. C.) (fue el médico

de Marco Aurelio y de su hijo, y sucesor, Cómodo. La existencia de esta grave epidemia (la clásica e inespecífica voz «peste» es una terminología incorrecta) es un hecho descrito por los historiadores y los escritores clásicos y aceptado por la historiografía moderna. A partir de los años 164-165d. C., el extenso Imperio romano fue arrasado por una epidemia. Causó una alta mortalidad, una ingente morbilidad y ha sido considerada por algunos autores como el principal factor desencadenante del declive y la caída posterior del Imperio de Roma.

Peste Justiniano 541 y el 543

(Ruis, 2019) Afirma:

Entre el año 541 y el 543, en época del Emperador Justiniano, se vivió la considerada la primera de las tres pandemias de peste. Se extendió desde Etiopía hasta Prelusión en Egipto extendiéndose por el oeste hasta Alejandría y por el este hasta Gaza, Jerusalén y Antioquía. Una vez alcanzó el mar y a través de las rutas comerciales marítimas se extendió a ambos lados del Mediterráneo afectando, en el año 541, a la ciudad de Constantinopla, y extendiéndose posteriormente por toda en Europa.

La epidemia de peste tuvo efectos contundentes a corto, medio y largo plazo. En Constantinopla, la epidemia alcanzó su punto álgido en el año 542 con unas 5.000 muertes diarias estimadas (aunque hay estimaciones de hasta 10.000 muertes diarias). Según Procopio “la epidemia estuvo cerca de aniquilar a la humanidad”.

En este mismo sentido tuvo consecuencias en la producción alimentaria comportando una reestructuración del sistema agrario. A nivel socio-económico la peste marcó el final de la ordenación romana para dar paso a una organización de época medieval. De manera global, la epidemia de peste posiblemente contribuyó a la transición desde el Imperio Romano de Occidente hacia el periodo Medieval.

Peste negra 1346 y 1353

(Ole, 2010) Menciona:

La terrible enfermedad mortal conocida como la Peste Negra se propagó por Europa entre los años 1346 y 1353. El nombre escalofriante, sin embargo, sólo empezó a usarse varias centurias después, probablemente a raíz de una traducción equívoca de la palabra otra, que en latín significa tanto “terrible” como “negro”. Crónicas y cartas de la época describen el terror provocado por la enfermedad. En Florencia, el gran poeta renacentista Petrarca, estaba seguro de que no le creerían: “Oh feliz posteridad, que no experimentará tal abismal tristeza y verá nuestro testimonio como una fábula.”

La Peste Negra fue una epidemia de peste bubónica, una enfermedad causada por la bacteria *Yersinia pestis*, que circula entre roedores salvajes en sitios donde viven en gran número y densidad. Esas áreas se llaman “focos de peste” o “reservas de peste”.

Cuando los roedores que viven en hábitats humanos, normalmente ratas negras, se infectan, la transmiten. Las ratas negras, también llamadas ratas domésticas o ratas de barco, gustan de vivir cerca de las personas, característica que las hace peligrosas (en contraste con las ratas marrones o grises que prefieren mantenerse a distancia alojadas en desagües, establos y silos).

Normalmente, la peste tarda entre diez y catorce días en matar a la mayoría de los roedores de una colonia contaminada, dificultando a las numerosas pulgas hacinadas en los restantes animales ya moribundos encontrar nuevos huéspedes. Tras unos tres días de ayuno, las pulgas hambrientas se dirigen a las personas. Desde el lugar de la mordedura, las bacterias se trasladan hacia un nódulo linfático (ganglio) que, consecuentemente se hincha formando un bubón (forúnculo) doloroso,

frecuentemente estos bubones son visibles en las ingles, muslos, axilas y cuello.

El período de incubación en humanos es de tres a cinco días antes de que acusen los primeros síntomas y otros tres a cinco antes de que la víctima muera, lo cual sucede en el 80 por ciento de los casos. Por lo tanto, desde la introducción de la peste entre las ratas que viven en una comunidad humana, pasan unos veintitrés días antes de que muera la primera persona.

(Robert, 2020) Argumenta:

El número de huérfanos, especialmente en los seis primeros años de la peste, fue tan alto que muchas de las fortificaciones (antes destinada a retener a invasores y ejércitos contrarios) tuvieron que ser adecuadas como internados para criarlos. La educación, que durante el feudalismo anterior era un privilegio de casta o responsabilidad aislada de cada familia, empezó a ser motivo de preocupación pública. Con el 60% de las poblaciones desoladas, los líderes sobrevivientes tuvieron que velar porque las nuevas generaciones constituyeran pronto una nueva fuerza laboral contra la miseria. La enseñanza de los oficios manuales (subvalorados por reyes y señores feudales otrora dueños de la vida y de la muerte) llevó a que relativamente pronto Europa encontrara las bases de una nueva clase social que desde las ciudades impulsara el futuro del comercio, la cultura y la ciencia.

Viruela 10000 A.C.

(Mestrovic, 2018) Menciona:

Los historiadores creen que la viruela apareció alrededor 10 000 A.C. durante los primeros acuerdos agrícolas en África del noreste. De ella se extendió a la India mediante comerciantes egipcios antiguos. Además, las observaciones de erupciones de piel típicas en las momias egipcias que fechan a partir de 1100 a 1580 dan A.C. crédito a las teorías que Egipto antiguo era una región temprana con viruela endémica.

Las descripciones inequívocas de la enfermedad fueron documentadas en China del siglo IV, la India del siglo VII y región mediterránea, así como Asia al sudoeste del siglo X. Se estima que la viruela fue introducida a Europa entre los 5tos y 7mos siglos, con epidemias frecuentes durante las Edades Medias.

La enfermedad fue llevada generalmente a la tierra emergida eurasiática antes del siglo XV; sin embargo, los colonos europeos introdujeron viruela a las Américas (pero también a África y a Australia) entre décimo quinta y el siglo XVIII con los regímenes devastadores de la caja-fatalidad que se acercaron al 90%. Se cree generalmente que esto era instrumental en la caída de los imperios de los aztecas y de los incas.

La influenza de 1918

(Márquez & Molina, 2010) Afirman:

La pandemia de influenza mejor conocida ocurrió en 1918, cuando recorrió el mundo con enorme rapidez, en sólo cuatro meses (Barnes, 2005; Crosby, 1976; Fujiyama, 2003; Johnson, 2006). Los primeros

cálculos sobre la morbilidad indicaban 20 millones de contagiados, actualmente se piensa que fueron entre 40 y 50 millones a nivel global. Se estima que la letalidad osciló entre 2.5 y 5% de la población mundial (Potter, 1998: 1–22; Taubenberger y Morens, 2006: 1–22). El efecto de la pandemia fue desigual, el área más afectada fue las islas del Pacífico, en Asia. La epidemia arrasó con varias comunidades y desapareció tan rápido como llegó. Los reportes coinciden en lo desastroso del evento. Los médicos, los servicios de salud, los de la comunidad y los funerarios se vieron rebasados. Se acondicionaron escuelas, galerones o cualquier edificación útil para alojar al enorme número de enfermos en camastros, totalmente hacinados

Influenza en México 1947

(Gómez, 2020) Indica:

Después de ocho años de una cruenta lucha armada que devastó al país y al año siguiente de promulgada la Constitución de 1917, arribó a México la gripe española, una de las peores pandemias en la historia de la humanidad.¹, * La ‘peste roja’, ‘muerte púrpura’ o ‘trancazo’, como se le conoció en México, llegó súbita mente y así desapareció, dejando a su paso cientos de miles de víctimas. La primera ola de la pandemia produjo un número limitado de casos con muy baja letalidad. Las primeras infecciones surgieron al parecer en abril de 1918 en el Cuartel de Zapadores y en la Escuela del Estado Mayor de la Ciudad de México.² Los 54 afectados fueron trasladados de inmediato al Hospital Militar, en donde permanecieron aislados hasta su recuperación. Esto permitió detener el brote. Los casos que se presentaron en las entidades federativas –que en su mayoría se registraron como infecciones bronquiales o neumonías– fueron pocos y pocas fueron sus consecuencias fatales.

La segunda ola ya no pudo contenerse. Los primeros casos se reportaron a principios de octubre en pasajeros que desembarcaron en Veracruz de los navíos Alfonso XII procedente de La Habana y Manzanillo procedente de Nueva York; en Puerto México (hoy Coatzacoalcos), del buque Santa Alicia que llegó de Nueva Orleans, y en Tampico, del vapor Harold Walker que venía de Boston.³⁻⁶ De forma paralela, la infección ingresó a México por la frontera norte. En las semanas iniciales de ese mes se reportaron miles de casos de influenza en Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y Chihuahua.⁷ Los primeros que cayeron enfermos fueron los empleados de correos, telégrafos y aduanas. El 9 de octubre, el hipódromo de Ciudad Juárez ya se había convertido en hospital para 'atacados' o 'epidemiados'. Hubo en aquellos días un intento por establecer un cerco sanitario en la frontera norte y en los puertos del Golfo de México que no prosperó por falta de personal capacitado en esas tareas y por las quejas de diversos comerciantes locales que calificaron de exageradas las medidas adoptadas por el gobierno federal.

Covid-19

(Palacios, E., Velázquez, & . León, 2020) Señalan:

Una incógnita que continúa siendo investigada es el reconocimiento del origen zoonótico de dicho virus, pero debido a su estrecha similitud con los coronavirus de murciélago, es probable que estos sean el reservorio primario del virus, pues con la reaparición de esta nueva clase de coronavirus se realizaron diversos estudios y se descubrió que el 2019-nCoV es un 96% idéntico a nivel del genoma a un coronavirus de murciélago; el mismo estudio reveló que dicho virus pertenece a la especie de SARS-CoV15. Es así como se especula que el SARS-CoV se transmitió a los humanos de animales exóticos en mercados en el brote

de hace 18 años, mientras que el MERS-CoV se transmitió de los camellos a los humanos¹⁶.

Los informes documentaron que muchos de los primeros pacientes identificados tenían como factor común el contacto con un mercado de mariscos y animales, sin embargo, otros no establecieron contacto con dicho lugar en ningún momento, lo que evidencia la infección limitada de persona a persona después de identificar grupos de casos entre familias, así como la transmisión de pacientes a trabajadores de la salud¹⁷. A su vez, un estudio publicado recientemente estimó que un 95% de los casos de infecciones por 2019-nCoV en Wuhan presentaron síntomas antes del 12 de enero de 2020^{18,19}, dato que asociado a su período de incubación sugiere una alta posibilidad de riesgos de propagación de la enfermedad relacionada con los viajes.

En diciembre de 2019 se identificaron en Wuhan (China) una serie de casos de neumonía originados por un nuevo coronavirus. Este nuevo coronavirus tiene distintas denominaciones: 2019-nCoV según la OMS y SARS-CoV-2 según el Comité Internacional de Taxonomía de Virus. La enfermedad que lo causa se ha denominado 2019-nCoV1. El 7 de enero de 2020, el nuevo coronavirus fue anunciado oficialmente por las autoridades chinas como el agente causal de dichas infecciones.

Sitió no segmentados que pertenecen a la familia Coronaviridae y al orden Nido vírales, y se distribuyen ampliamente en humanos y otros mamíferos, originando múltiples afecciones que van desde una gripe «común» hasta la muerte.

Covid-19 en México

(Escudero, Guarner, & Galindo, 2020) Mencionan:

El primer caso detectado en nuestro país ocurrió el 27 de febrero de 2020 en el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, en la Ciudad de México, en un paciente con antecedente de haber viajado a Italia; el primer fallecimiento ocurrió el día 18 de marzo. El 24 de marzo, con 475 casos confirmados, se decretó la Fase 2 de «contingencia sanitaria», con medidas más estrictas de distanciamiento social, confinamiento y restricción laboral. La propagación de la enfermedad ha abarcado hasta ahora a todos los estados de la República, con el mayor índice de casos en Ciudad de México, Baja California y Sinaloa. De acuerdo con los datos de la Secretaría de Salud, al 14 de mayo de 2020, se cuenta con 40,186 casos confirmados, 24,856 casos sospechosos y 9,378 casos activos. Se han reportado 8,544 casos en trabajadores de la salud con infección confirmada (21% del total), con mayor afección de médicos (47%) y enfermeras (35%) y 111 fallecimientos en este sector.

(Iturria, 2021) Argumenta:

Existe una clarísima desventaja en el acceso a la educación de calidad para ciertos sectores, ahora con el confinamiento en el hogar, las cosas se complican aún más en este rubro. Así mismo, esto puede ser un problema, no sólo para la clase media o baja, sino para todos; los niños no están asistiendo a clases y las complicaciones que esto trae son diversas, por ejemplo, la dificultad que tienen los profesores para mantener en orden un aula digital por la propia naturaleza inquieta de los niños. Además, de que para ellos la cuarentena se puede estar concibiendo como un periodo vacacional más, lo que representa un reto

tanto para los padres (que además tienen que trabajar), como para los profesores.

Esto sin duda representa un gran reto, ya que evidencia una situación de conocimientos y desarrollo trunco que, si bien algunos podrán recuperarlo, habrá muchos que no. Esto, sin duda, dejará una brecha de conocimientos entre unos y otros. Consecuencia también del contexto individual y no necesariamente de los aspectos sociodemográficos. Los niños con déficit de atención o de lento aprendizaje pueden ser de los más perjudicados debido a sus condiciones cognitivas.

2.2 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

(López & Rodríguez, 2020) Quienes realizaron la tesis: “Covid-19, desescolarización involuntaria: las familias y la escuela frente al espejo” nos menciona que la pandemia del COVID-19 (coronavirus) representa una amenaza para el avance de la educación en todo el mundo debido a que produce impactos significativos como el cierre de centros escolares. La pandemia ha provocado cambios radicales en la forma de educar convirtiendo a la familia como elemento de mayor participación en la educación a distancia.

La situación de confinamiento no es, en este sentido, una experiencia de escolarización en casa comparable con el movimiento del homeschooling. Por un lado, las familias no han elegido escolarizar a sus hijos e hijas en casa, como tampoco los adultos han elegido homework o permanecer confinados; además, estamos hablando de una experiencia acotada en el tiempo hasta el momento se venza al virus. En la historia de la educación el desencuentro sobre las funciones y tareas encomendadas a la escuela han ocupado líneas y líneas.

La escuela es un ente universal y con funciones diferentes según la cultura escolar a la que atiende. En una posición pedagógica y política radical encontramos posturas tales como la desescolarización y alegatos a la desaparición de la escuela. En la década de los setenta autores como Illich, Reimer y Goodson proclamaron la desescolarización, desde posiciones distintas, pero como una crítica radical a la escuela y su función uniformadora. Así describe explosivamente la escuela Illich (1975).

Las investigaciones recientes indican resultados suficientemente positivos en este proceso (Kunzman y Gaither, 2013) pero se incide en la necesidad de estructuración del proceso de enseñanza y aprendizaje; de igual manera se presentan menores evidencias de avance cuando el proceso es desestructurado (Martin-Chang y Levesque, 2017) siguiendo los principios de la desescolarización (Igelmo Zaldívar y Laudo Castillo, 2017).

Esta tesis se relaciona con nuestra investigación porque la escolarización en casa supone un cambio de estilo de vida radical. En este caso ese cambio ha sido involuntario e imprevisto por lo que el nivel de resistencia es importante, así como la tensión, tristeza y una serie de emociones negativas han aflorado en el día a día de todos los actores implicados (familias, alumnos/as y maestros/as).

Ha obstaculizado el verdadero proceso de enseñanza- aprendizaje. Cabe resaltar aquí que durante el periodo de confinamiento la comunicación de las familias con la organización escolar se ha limitado casi exclusivamente al envío y reenvío de tareas escolares, programadas y estructuradas. Se observa en este sentido la desigual implicación de los docentes a la hora de mandar tareas más o menos bien explicitadas, así como el proceso de reenvío para corrección-evaluación y posterior devolución a las familias.

Otra cuestión importante es el relativo al tiempo que las familias han dedicado a las tareas propiamente escolares en casa. Es interesante también resaltar: la familia homeschooler dedica una media de unas cuatro horas diarias al trabajo académico más convencional; al mismo tiempo, se señala como hemos mencionado anteriormente, que durante el resto del día ocurren otras actividades (lectura, aficiones con valor educativo, proyectos compartidos con la familia, etc.) que pueden ser consideradas como experiencias de aprendizaje.

Además, muchas familias admiten “retrasar” las horas de estudio para permitir que sus hijos e hijas duerman un poco más, desplazando el “horario académico” para ajustarlo a las necesidades de la familia.

En las entrevistas que realizaron Lapuente y Navarro, llegaron a la conclusión que muchas familias salen perjudicadas a causa del covid 19 ya que se sienten abrumadas tomando los papeles de maestros para sus hijos.

(Parra & Stephano, 2020) Realizaron una investigación titulada: “Las voces de los niños y niñas en tiempos de COVID-19 Activismo permanente de los niños y niñas a pesar de los desafíos personales”

Cuyo objetivo es proporcionar espacios para que los niños y niñas promuevan cambios sociales. La motivación principal de los autores es equipar a los niños y niñas con las habilidades necesarias para lograr su desarrollo óptimo y ejercer sus derechos. La cual es algo verdaderamente importante de adquirir más con esta situación llamada pandemia (covid-19), ya que por este problema muchos niños de este país y territorios están enfrentando un fenómeno que impide continuar con su vida normal empezando en el área educativa.

Los niños se han visto muy afectados por el covid-19, con el cierre de las escuelas, las clases en línea empezaron a invadir en casa, el estilo de

vida de cada niño cambió drásticamente y muchos han presentado estrés, aburrimiento sin ganas de seguir estudiando, incluso niños dejaron de estudiar por falta de atención de los padres a causa de la economía.

En este informe se ofrece un resumen de sus respuestas con ejemplos inspiradores de participantes niños que ya están tomando acciones con sus amigos y comunidades, así como de las áreas que ellos han identificado como las que necesitan más apoyo. Como trabajadores sociales el querer motivar a cada niño es un impulso para también transformar nuevas generaciones con un objetivo diferente, todo esto de la pandemia nos ha puesto a reflexionar que tanto podemos hacer con los niños en casa sin que presenten estrés y desesperación.

El objetivo de esta investigación fue explorar la visión y experiencias de los niños referidas al brote del COVID -19, sus ideas de cómo participar, actuar y sobrellevar en actividades virtuales basadas en la comunidad para apoyar a sus compañeros y sus pensamientos respecto a cómo sensibilizar sobre las medidas de protección contra el covid-19.

Este trabajo se relaciona con la investigación planteada ya que nos muestra cómo ha impactado este dichoso fenómeno a todos los niños en especial a niños de primaria. El cierre de escuelas ha afectado a la mayoría de las personas, ya sean adultos, jóvenes, pero nos impacta más en los niños porque son los que más conocimientos requieren para tener una mayor formación académica.

Al principio de esta pandemia todos estábamos totalmente de acuerdo con las medidas de prevención, pero al paso del tiempo todo se descontroló y esto afectó a la mayoría de los niños ¿Por qué? Porque los niños perdieron el interés en aprender, muchos niños dicen hasta hoy, que “tener clases en casa no es lo mismo que estar en la escuela con los compañeros” o que “mamá no es maestra para enseñar”, y ponen pretextos para no cumplir con las tareas y poco a poco sus capacidades

van minorando hasta perder interés por aprender y así mismo los padres se van quitando esa responsabilidad de enseñar a sus hijos y no ponen en práctica lo que los docentes plantean.

También una de las cosas que ha impactado en muchos lugares es la pobreza, hay familias que no cuentan con el uso de la tecnología la cual ha impactado a niños en el área educativa, es ahí donde también los niños van bajando su rendimiento por falta de la tecnología.

“Animar a los docentes para que ellos animen a los niños y le tomen importancia a la escuela, es hacer una buena obra para sacar adelante la enseñanza - aprendizaje a pesar de las circunstancias”.

Muñoz, S. A. (2012). Marco Aurelio Antonino (121-180d. C.), filósofo y emperador de Roma, y la peste de Galeno. *Elsevier*.

Ruis, G. C. (2019). La peste a lo largo de la historia. *Revisión*, 119-121.

Ole, J. B. (2010). La Muerte Negra. La catástrofe más grande de todos los tiempos. *ESTUDIOS HISTORICOS*, 1-3.

Mestrovic, M. T. (2018). Historia de la viruela. *News Medical Life Sciences*, 1-1.

Márquez, M. L., & Molina, D. v. (2010). El otoño de 1918: las repercusiones de la pandemia de gripe en la ciudad de México. *Desacatos [online]*., 1-3.

Gómez, D. O. (2020). El“trancazo”, la pandemia de 1918 en México. *Centro de Investigación en Sistemas de Salud, Instituto Nacional de Salud Pública.* , 593-594.

Palacios, C. M., E., S., Velázquez, C. ., & . León, J. M. (2020). COVID-19, una emergencia de salud pública mundial. *ELSEVIER*, 2-3.

Escudero, X., Guarner, J., & Galindo, F. A. (2020). La pandemia de coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19): situación actual e implicaciones para México. *Cardiovascular and Metabolic Science*, 1-6.

Iturria, R. J. (2021). La educación en tiempos de pandemia ¿Un problema para México? *UNIVA* , 1-1.